

Acerca del objeto de la Metafísica en Aristóteles

Jorge Morán y Castellanos
Universidad Panamericana

As being as being is intended to be the subject of Metaphysics, it must be related to its corresponding accidents, *those things which belong to being*. This complementation allows Metaphysics to be the guide for all other sciences.

Introducción

“...en todas las ciencias, siguiendo su propósito más auténtico, nos la habemos con el ente mismo”... “Si queremos captar de una manera explícita la existencia científica, tal como lo hemos esclarecido, tendremos que decir:.. al ente mismo,... del ente mismo,... en el ente mismo... Lo que hay que inquirir es tan sólo el ente...” “La ciencia nada quiere saber de la nada. Pero no es menos cierto también que, justamente, cuando intenta exponer su propia esencia recurre a la nada.”¹

Hasta aquí Heidegger. El gran crítico de la pérdida del ser en pleno siglo XX sigue viendo con claridad que el ente está presente en la metafísica, aunque en la introducción a *¿Qué es metafísica?*, paradójicamente, diga: “*¿Qué es Metafísica? La pregunta hace*

1. HEIDEGGER, M.: *¿Qué es Metafísica?* Siglo Veinte, Buenos Aires, 1986, pp. 40-41.

TOPICOS

concebir la esperanza de que se va a hablar acerca de la metafísica. Renunciemos a ello".² No se puede exponer de una manera más clara lo que Juan Pablo II ha llamado en **Cruzando el umbral de la esperanza** las "*escuelas de la sospecha*",³ que es una expresión más metafísica que la que usan algunos autores contemporáneos al llamar a la filosofía moderna *filosofía crítica*. En definitiva, una búsqueda a ciegas, sin el deseo de encontrar la verdad: simplemente no hay verdad; sólo hay críticas, reflexiones, estudios o consideraciones "en torno a...". Pero, como también dice Juan Pablo II, esa cultura está resquebrajada, y en el horizonte se vislumbra el deseo de volver al quehacer filosófico especulativo que clara y descaradamente investiga para encontrar la verdad.⁴

Este retorno antropológico (el hombre que busca la autenticidad humana en la investigación en torno a la verdad) nos sugiere la vuelta a los clásicos. En concreto a Aristóteles. Volver aprender a pensar. Por lo tanto, retomar a Aristóteles no con un enfoque empobrecido por la vertiente histórica. Quizá aquí empieza ese volver a aprender a pensar: ver y estudiar sus propuestas no sólo (aunque algo siempre hay) en sus condicionamientos históricos. Es decir, hay que empezar por ver y sostener la verdad como algo absoluto con respecto al tiempo. Al menos, las verdades que busca la filosofía en sentido fuerte.

Desde esta perspectiva se aborda el problema del objeto de la Metafísica. En este escrito se omite el desarrollo de algunos temas que son importantes y que afectan a lo que se va a exponer. Especialmente sucede esto con el tema del "objeto" de una ciencia,

2. HEIDEGGER, M.: *¿Qué es Metafísica?*, p. 39.

3. JUAN PABLO II: **Cruzando el umbral de la esperanza**. Plaza & Janes, México 1994, p. 53

4. "La mentalidad positivista que se desarrolló con mucha fuerza entre los siglos XIX y XX hoy va, en cierto sentido, de retirada". JUAN PABLO II: **Cruzando...** p. 53.

cualquiera que sea ella.⁵ Se menciona, porque es muy importante, pero ahora no se aborda, sino que se supone, de la misma manera que intuitivamente suponemos muchas cosas, pues de otra manera sería imposible el discurso.

Las “cosas comunes” como objeto de la Metafísica

Si partimos de la conclusión, la propuesta aristotélica (no vista ni aceptada por muchos estudiosos de este pensador clásico), y que después se justificará, es la siguiente:

El objeto de la Metafísica es:

A) Lo común a todas las ciencias:

- 1) el ente
- 2) el principio de no contradicción

B) Lo propio de la Metafísica

- 1) la substancia sensible
- 2) las substancias separadas

Antes de pasar al necesario y peligroso recurso de “las citas” que justifiquen lo señalado en el esquema, conviene hacer una breve aclaración, pues esta propuesta no recuerdo haberla encontrado explícitamente —a excepción de Tomás de Aquino—⁶ en otros estudiosos de Aristóteles. De este esquema se desprenden tres importantes implicaciones:

5. El autor considera indispensable retomar la doctrina aristotélica sobre la Filosofía de la Ciencia expuesta en los *Analíticos Posteriores*, tanto para entender su pensamiento como los fenómenos epistémicos contemporáneos, exageradamente vistos a la luz de la propuesta del neopositivismo.

6. Tomás DE AQUINO: *In XII libros Metaphysicorum Expositio*, Marietti, Turín, 1964.

TOPICOS

a) La Metafísica es una metaciencia. Esto quiere decir que, por un lado, su objeto es todo lo que es común (es decir, se haya presente) en todas las ciencias particulares: la dialéctica que se da entre ciencia universal (Metafísica) y ciencias particulares es un elemento importante en el discurso del Estagirita en el Libro IV.⁷ Y ciencia particular está tomado en un sentido amplio.

b) La Metafísica no es sólo ni principalmente una metaciencia. Más aún, no puede serlo si sólo tiene tal objeto (además, se reduciría a la Lógica). Es el tema de la substancia el que le permite ser metaciencia.

c) Con lo anterior, ya se vislumbra el problema interno del objeto de la Metafísica: si nos centramos en el "ente" desde el punto de vista de lo que se da de manera común en todas las ciencias, y en la medida que la ciencia sólo existe en cuanto algo pensado, necesariamente lo que nos queda en las manos es un ente pensado y lo que hacemos es una reducción esencialista de la Metafísica. Y esto es lo que le pasa a Heidegger (que quizá sea el pensador más influyente en el siglo que está por terminar) cuyas palabras dieron inicio a este trabajo; pero el discurso del alemán no es más que el desarrollo lógico del desenfoque propuesto por los primeros grandes "tomistas" (considerados o autoconsiderados aristotélico-tomistas); pensamos, en concreto, en Cayetano y su obra *De Analogía Entis*.⁸

El esquema propuesto pretende dar cuenta de la dialéctica "ente-común/ente-substancia". Relación tan inseparable como irreductible.

7. Este tema lo desarrolla expresamente ARISTÓTELES en el Libro II, donde usa la expresión "ciencia de la verdad" Bk993b20.

8. Comparto la crítica que hace Bonino, siguiendo a Gilson, a Cayetano pero no la contrapropuesta que hace: "Aristóteles no ha superado el estudio de una ontología de la substancia", pues me parece impropio contraponerla a una "ontología del ser". Cfr. BONINO S-T, 'La historiografía de la escuela tomista: el caso Gilson', *Scripta Theologica* 26 (1994/3), pp. 955-976.

ACERCA DEL OBJETO DE LA METAFÍSICA

Si un extremo absorbe el otro, ya no existe la Metafísica. Se trata, por tanto, de rescatar la propuesta aristotélica con la polivalencia del ente y de la substancia. Quizá, sobre todo, de ésta última, pues hay que recuperar los “niveles usiológicos”⁹ del Estagirita que han sido omitidos desde la crítica de Hume¹⁰ y confirmada por la especulación de Hegel, mediatizada por la propuesta de Spinoza: en las manos de estos autores la substancia se ha vuelto un término tan unívoco que ha terminado en ser totalmente equívoco. Dicho en otras palabras, la substancia se nos presenta tanto en la primera parte del objeto de la Metafísica (como el ente primero), como en la segunda (como el ente móvil que reclama otro que sea inmóvil), y si no se asumen sus dos presencias, el objeto de esta ciencia se conceptualiza o se cosifica. Me parece que en esta línea tiene su sentido la observación de K. Wojtyła: no hay que enfrentar excesivamente las llamadas filosofías del ser y las de la conciencia.¹¹

9. Llamamos “niveles usiológicos” a algo que va más allá de la pluralidad de sentidos: baste como ejemplo el uso que le da Aristóteles en el lb. A (donde la dialéctica de la substancia se enfrente al principio), mientras que en el lb. Z hace un estudio lógico-metafísico: cf. Bk1029b13

10. Conscientemente hacemos una simplificación histórica que habría de justificarse más detalladamente.

11. WOJTYŁA K.: *Persona y acción*. BAC, Madrid, 1982: “Quizá tengamos derecho a presuponer que la divergencia de las dos grandes corrientes del pensamiento filosófico, que separa lo objetivo de lo subjetivo y la filosofía del ser de la filosofía de la conciencia, tiene como raíz la experiencia del hombre y la división entre su aspecto interno y la exterioridad”, p. 22. “La convicción de que el concepto tradicional de acto humano contiene implícitamente y, por decirlos así, oculta el aspecto de la conciencia que tratamos de descubrir en la presente obra, se ve reforzada por una creencia más profunda en relación con el carácter esencialmente continuo y homogéneo de toda la filosofía del hombre, independientemente de si se realiza a partir de las posiciones de la denominada filosofía del ser o desde las que reciben el nombre de filosofía de la conciencia” p. 37, nota 5.

TOPICOS

La Metafísica tiene como objeto estudiar lo que es común a todas las ciencias.

Lo más común en todas las ciencias y artes (hablamos de hábitos específicos intelectuales¹²) es el ente, y el punto de partida para entender qué es el ente es que ente es todo lo que es, y toda ciencia trata de algo que es. Como dice Aristóteles,¹³ cada ciencia particular toma una parte¹⁴ del ente y lo estudia, sin plantearse el problema o la pregunta de qué clase de ente es. La astronomía estudia las estrellas; la medicina, la salud; la economía, los bienes escasos; la equitación, el adiestramiento de los caballos; la peluquería, el corte o adorno del cabello, etcétera. Es evidente que estrella, salud, adiestramiento de caballos son entes distintos, pero ninguna de esas artes o ciencias se preguntan qué son, y menos aún qué clase de entes son. Se limitan a asumirlos y a estudiar sus propiedades. Como se puede ver en la enumeración hecha, hay entes que son cosas (caballos, estrellas) mientras que otros (adornar el cabello) no es una cosa sino una actividad.

Esta primera consideración, al parecer simple e intranscendente, es un punto de partida fundamental, a la cual hay que añadir otra también sencilla e importante: el hecho de que cada ciencia o arte trate de un ente particular no quiere decir que trate acerca de "una cosa". Las ciencias no tratan de cosas sino de aspectos de la realidad.

12. Dos aclaraciones pertinentes: la primera es constatar que existe la tendencia en el lenguaje a referirnos a la ciencia como si fuese una cosa: pero su entidad no es otra que la de ser un hábito de la inteligencia; la otra, consecuencia de la aclaración anterior, es que Aristóteles, según lo que trate en un determinado pasaje, habla o sólo de ciencia o indistintamente de ciencias y artes.

13. Cf. en el libro VI Bk1025b7-9, pero sobre todo en el libro IV 1003a24

14. No hay que tomar "parte" en un sentido material. Cfr. *Metafísica*, V, c. 25: existe la parte cuantitativa, la específica, la esencial y la genérica. Es obvio que "parte del ente" está tomado en un sentido esencial y genérico

ACERCA DEL OBJETO DE LA METAFÍSICA

La escolástica hizo una mala aportación al aplicar rígidamente la distinción entre objeto material y formal para determinar el objeto de cada una de las ciencias. Todas las ciencias tienen un “género sujeto” que es una formalidad de la realidad, que es de lo único que puede haber ciencia. A veces hablamos de la ciencia misma como si fuese una cosa, pero, como dice contundentemente Tomás de Aquino “toda ciencia está en el intelecto”.¹⁵

El ente, pues, es lo más común a todas las ciencias, pues toda ciencia trata de algo que es (o que “no es”, pues el no ser es un “ser relativo”, ya que nada que “no es” significa algo sólo en cuanto se relaciona con algo que es; como se puede decir que el médico trata la enfermedad, o el abogado la injusticia): Definitivamente Heidegger confunde la nada (que, en sentido estricto es un concepto teológico, no filosófico¹⁶) con el no ente asumido como algo absoluto. Es la Metafísica, y sólo ella, la que se pregunta cuántas clases de entes hay y por tanto qué es el ente en cuanto tal. Por este motivo es comprensible, pero no justificable, que Hegel haya empezado con el ente “vacío”, es decir, el ente indeterminado. Pero no es lo mismo el ente en cuanto ente que el ente indeterminado. De alguna manera Hegel retoma la propuesta de Parménides: fuera del ente no hay nada, por tanto, el ente es único. En cambio, para Aristóteles el ente en cuanto ente, el ente absoluto, es lo más radical, es lo primero que es toda cosa. De ahí que no cabe, para el Estagirita, preguntarse si hay que añadir algo al ente, sino que lo que cabe es preguntarse de cuántos modos se dice el ente (esta manera de iniciar el enfoque de estudio marca la diferencia de una metafísica de otra), lo cual no es sólo ni primeramente un problema de lenguaje, sino que el lenguaje refleja la realidad.

15. Tomás DE AQUINO: *Proemio a la Física de Aristóteles*. trad. de J. Morán. *Tópicos I* (1991), p. 203, n. 1.2.

16. El tema de la nada, en estricto sentido, procede de la revelación bíblica como correlato de la Creación.

TOPICOS

En este estudio no nos detenemos a comentar el significado y alcance de la expresión “ente en cuanto ente”, pues la consideramos suficientemente (por su extensión) estudiada por muchos autores, lo cual se explica por la frecuencia con que Aristóteles la menciona,¹⁷ sino que abordaremos el tema a partir de lo que consideramos se suele omitir al empezar a exponer el objeto de la Metafísica en este autor. En varias ocasiones Aristóteles menciona diferentes modos en que se dice el ente. No hay que pretender encontrar ni la más exhaustiva (en ese caso ya no diría que se dice muchas maneras), ni buscar una especie de correlación de equivalencias entre ellas. Se puede considerar justificado iniciar el intento de comprender la propuesta de Aristóteles fijándonos en la que propone en el libro V, pues allí no pretende desarrollar un tema en especial, sino sólo fijar los diferentes sentidos de los principales temas de la Metafísica:

“Se dice que son por sí aquellas cosas que significan las figuras de la predicación. (Mf5.9.3).¹⁸”

17. Para hacerse una idea basta con fijarnos las ocasiones en que la usa Aristóteles en el Libro Γ y en el libro E: 1003a21, 1003a24, 1003a31, 1003b16, 1004b5, 1004b15, 1005a3, 1005a13, 1025b4, 1025b9-10, 1026a31.

18. El texto completo es: “*Y cuantas veces se diga ente, es decir, cuantas veces algo se predica, tantas veces se significa que algo existe. Porque lo que se predica significa un qué, es decir, la substancia, o un cómo, es decir, la cualidad, o un cuánto, y así con los demás. Y no hay ninguna diferencia entre decir que el hombre está convaleciente y el hombre convalece, y lo mismo en los otros casos*”. Cf. Bk1017a23-30; Mb437; Mf5.9.2. En ocasiones citamos el texto de Aristóteles con una nomenclatura que no es la habitual, pero que nos resulta práctica si estamos trabajando apoyándonos en el Comentario de Tomás de Aquino. Mf = Metafísica; y los números significan, respectivamente, el libro, la lección y el pasaje dentro de esa lección. En el trabajo de investigación tiene la ventaja de que la división por lecciones de Tomás de Aquino la consideramos más de acuerdo con el desarrollo del discurso de Aristóteles que la división por capítulos que se usa convencionalmente. De todos

ACERCA DEL OBJETO DE LA METAFÍSICA

"El ser significa, también, la verdad de la cosa, pues cuando decimos que algo existe, significamos que es verdadera, y cuando decimos que no existe, significamos que no es verdadera, (Mf5.9.4).¹⁹

"Ente y ser significan algo que se puede decir o hacer en potencia, o que se puede decir en acto". (Mf5.9.5).²⁰

modos, siempre se indica el número convencional de Bekker. En este pasaje concreto es: Bk1017a22-30. Además añadimos la numeración Mb (contracción de Moerbeke) para referirnos a la numeración secuencial de los pasajes en que divide Tomás de Aquino el texto de Aristóteles y que recoge, en el texto latino, García Yebra en su estupenda edición trilingüe (V. GARCÍA YEBRA: *Metafísica de Aristóteles*. Gredos, Madrid, 1970). Si es el caso, también señalamos el número de la Edición de Marietti donde Tomás de Aquino hace "la traducción" de ese pasaje. En este caso: Mt889. También señalamos con un tipo de letra distinto aquello que añade Tomás de Aquino y que no corresponde, literalmente, al texto de Aristóteles. A esto último es lo que llamamos re-traducción o "traducción semántica".

19. El texto completo es: "*y esto lo hacemos ya sea afirmando o negando. Al afirmar, como cuando decimos que Sócrates es blanco porque esto es verdad. Al negar, como cuando decimos que Sócrates no es blanco porque esto no es verdadero, es decir, que él sea blanco. E igualmente decimos que el diámetro no es inconmensurable porque esto es falso, es decir, él no es inconmensurable*" Bk1017a31-35; Mb438.

20. El texto completo es: "*Pues en todos los términos antes dichos que significan los diez predicamentos, algo se dice en acto y algo se dice en potencia. Pues se dice que alguien sabe porque puede usar la ciencia y porque la usa; y de la misma manera el que descansa porque ya descansa o porque puede descansar Y esto se da no sólo en los accidentes sino también en las substancias. Pues Mercurio es decir, la imagen de Mercurio, decimos que existe en la piedra en potencia y que la mitad de la línea está en potencia, pues cualquier parte del continuo está en el todo potencialmente. El trigo también, cuando aún no es perfecto, como es cuando está en la hierba, se dice que está en potencia. Cuando algo existe*

TOPICOS

Por lo tanto, el ente *per se* se dice:

- a) según el ente categorial
- b) según el ente veritativo
- c) según el ente acto-potencia

Valga lo dicho como introducción. Por ahora, no nos detendremos, como ya se dijo, en el tema del ente sino en el tema de “lo común” a todas las ciencias, porque el ente es lo más común entre las cosas comunes, pero no es lo único que sea común.²¹

La frase explícita “lo común a todas las ciencias”, no es de Aristóteles sino de Tomás de Aquino al inicio del Libro XI:

“Puesto que en las ciencias particulares algunas de las cosas que deberían ser estudiadas son dejadas de lado, fue necesario que existiera una ciencia universal y primera que investigara esas cosas, que no pueden estudiar las ciencias particulares. Estas cosas parecen ser tanto *las cosas comunes* que siguen al ente en común (las cuales ninguna ciencia particular estudia, puesto que no pertenecen más a unas que a otras sino *en común a todas*), como también las sustancias separadas que exceden la capacidad de las ciencias particulares. Por este motivo Aristóteles nos ofrece esta ciencia en la cual, *después de haber estudiado las cosas comunes*, accede a estudiar de una manera especial las sustancias separadas, a cuyo conocimiento se ordenan no

en potencia y cuándo aún no está en potencia, será estudiado después en el libro IX”.

21. Tangencialmente mencionaremos que no suscribimos la teoría llamada de los “trascendentales del ser”, que no es de Aristóteles, ni de Tomás de Aquino, aunque, como siempre, no faltan algunos pasajes que podrían dar pie a fundarla como de hecho lo han tratado de mostrar muchos autores.

ACERCA DEL OBJETO DE LA METAFÍSICA

sólo las cosas que se tratan en esta ciencia, sino también las que estudian las otras ciencias.”²²

Pero dejemos la “sugerencia” del Aquinate y volvamos al Estagirita. Los lugares clásicos en los que establece que el ente es el objeto de la Metafísica son las palabras iniciales de los Libros IV y VI: “Hay una ciencia que contempla el ente en cuanto ente” (Mf IV, c1), “Buscamos los principios y las causas de los entes, pero es claro que en cuanto ente” (Mf VI, c.1)

A primera vista los textos son claros y se podrían señalar otros, pero tratamos de evitar la manipulación de las frases sueltas. De hecho, junto a la claridad de la frase “ente en cuanto ente”, ambos pasajes presentan también claras diferencias. En el Libro IV el énfasis está puesto en la existencia de “una” ciencia una,²³ y en el Libro VI el énfasis está puesto en la búsqueda de principios y causas. Ello responde al hecho de que los temas que se desarrollan en ambos libros son distintos.

En Metafísica VI dice Aristóteles: (ninguna de las ciencias particulares) “se ocupa para nada de la quiddidad, sino que parten de ella”.²⁴ Esta frase suelta de Aristóteles puede dar una idea de lo que estamos queriendo mostrar; sin embargo, es más elocuente el contexto que propone Tomás de Aquino: en las primeras líneas del libro VI, Aristóteles “expone las coincidencias entre la Metafísica y las demás ciencias”;²⁵ mientras que el texto en que está la frase que hemos entresacado, para Aquino es un segundo momento de la

22. Tomás DE AQUINO: In XII Met., M12146

23. cfr. BK 1003a21, 1003b6, 1003b11, 13, 15, 19-20, 20, 21-22, 1003b35, 1004a9-10, 11, 23, 31, 1005a3, 5, 13; aunque la frase se repite en el Libro E: 160b31, 1060b34, 35-36, 1061a10, 1061b15, 1061b4, 5, 9, 1061b2, 1061b15.

24. Bk1025b10

25. Mf5.1.1; Mb532; Bk1025b3-7.

TOPICOS

argumentación en el que se “muestra la diferencia entre la *Metafisica y las demás ciencias*”.²⁶ Según la lectura tomasiana, en el primer caso, todas las ciencias coinciden en que estudian los principios de su “género-sujeto”, motivo por el cual todas son ciencias; pero se distinguen en que las ciencias particulares dan por supuesto el “género-sujeto” mientras que sólo la *Metafisica* sí los estudia (el *ti estin*²⁷ la esencia, las *ousias*²⁸ la substancia, el *ei estin*²⁹ la existencia).

Pero la sede propia y explícita donde Aristóteles aborda el problema del objeto de la *Metafisica* es el Libro IV y especialmente los cc. 1 y 2,³⁰ que empieza con las siguientes palabras: “*Hay una ciencia que contempla el ente en cuanto ente*”. Hasta aquí

26. Mf5.1.2; Mb533; Bk1025b7-18

27. Bk1052b12

28. Bk1052b14

29. Bk1052b14

30. Este libro y estos capítulos son vistos de otra manera por Tricot, quien se plantea una pseudo-aporía, pues, según él, una ciencia del ente en cuanto ente absorbería a todas las demás ciencias; como esto no es posible, propone la siguiente solución: “*cette communauté d' analogie suffit à fonder une science de l' être*”. TRICOT, J.: **La Métaphysique de Aristote**, J. Vrin, París, 1986, p. 175, nota 2. En cambio Ross lo enfoca desde el punto de vista de los **Analíticos Segundos**, en lo cual estamos de acuerdo, pero no en la interpretación que él propone: “*When Aristotle describes metaphysics as a science studying the attributes of that which is, as being, we are, in view of his description of science as demonstrative, tempted to suppose him to mean that it syllogistically deduces the properties of that which is, from the mere fact of its being*”. Ross W.D.: **Aristotle**. Londres, 1923, p. 251. Esta interpretación supone asumir como correcta la distinción de oposición entre ciencias deductivas e inductivas. Para Aristóteles la inducción se opone a la demostración: la evidencia directa a la evidencia indirecta. Sin embargo, es una realidad que esa distinción que usa Ross es una herencia del racionalismo que ha permeado muchos sistemas filosóficos.

podríamos decir que hay claridad y unanimidad en cuanto a lo que quiere decir Aristóteles. pero ya mencionamos antes el peligro de la manipulación de las frases sueltas. En primer lugar, hay que señalar que esa frase: "el ente en cuanto" se encuentra muchas veces,³¹ pero en contextos y alcances distintos. En segundo lugar, haciendo propia la lectura de Tomás de Aquino, el contenido de los cc. 1 y 2 del libro IV no pretenden acentuar esto (que no poco trabajo ha dado a los exégetas), sino que la Metafisica tiene como primer objeto de estudio "las cosas que son comunes a todas las ciencias". La expresión "las cosas comunes" se encuentra explícita en el Aquinate, pero implícita en el texto aristotélico, como ya dijimos. Y es una realidad que una vez que esto se ha "visto", se leen de otra manera los pasajes del Estagirita. Y, precisamente, las primeras líneas del c. 1 del Libro IV:

"Hay una ciencia que estudia el ente en cuanto ente y las cosas que inhieren en él de una manera propia".

La argumentación que recorre Aristóteles a lo largo de los cc. 1 y 2 está dirigida a explicitar la parte final de esa afirmación preliminar: "y lo que le corresponde de suyo" (en traducción literal del texto de Moerbeke). Tan claro es esto que la frase conclusiva del c. 2 es la siguiente:

"Así, pues, que es propio de una ciencia contemplar el ente en cuanto ente y los atributos que le corresponden en cuanto ente, es manifiesto".³²

Esto se confirma a la luz de algunos pasajes intermedios en los que se ve que el hilo conductor de la argumentación está en que la Metafisica se ocupa del ente "y de lo que le sigue", es decir, de los atributos que le corresponden no a una determinada clase de ente, sino al ente absoluto: el ente en cuanto ente, no es sólo ente, sino también

31. Cf. nota 17.

32. Bk1005a13-18; Mb318

TOPICOS

lo que le sigue en cuanto tal. Es un pasaje que, tomado aisladamente, se torna de difícil interpretación, pero que intercalado en la secuencia argumentativa sí se ve con claridad. Podemos fijarnos, por ejemplo, en una “conclusión intermedia” en el arco que recorre el discurso de Aristóteles a lo largo de los cc. 1 y 2:

“Así, pues, está claro, como hemos dicho en las aporías,³³ que corresponde a una sola ciencia razonar *acerca de estas nociones*³⁴ y de la substancia”.³⁵

La frase “estas nociones” a la luz de lo dicho inmediatamente antes se refiere a: “*lo idéntico, lo otro, lo contrario*”. En cambio, en el pasaje antes mencionado³⁶ al final del c. 2, Aristóteles menciona expresamente: “*lo anterior y lo posterior, el género y la especie, el todo y la parte, y los demás semejantes a estos*”. Es claro que en ninguno de los dos pasajes hace una enumeración completa y cerrada, sino sólo ejemplificativa. Si unimos ambas enumeraciones nos damos cuenta que esas “cosas comunes” expresamente las menciona en el Libro V y otras más, son las que estudia Aristóteles en la “tercera parte” del Libro V. Para hacernos cargo de lo que hay que entender por “*cosas comunes*”, conviene tener en cuenta lo que expone Aristóteles en el Libro V teniendo en cuenta que la lectura de Tomás de Aquino tiene las siguientes características:

33. Cf. Aporías de una ciencia una en el L.III: Mb181 BK995b4-6; Mb190 BK1191a18-20; Mb996 Bk1197a20-b26, Mb996a18-20 (996a20-b26) 900 1059a20-21

34. Trad. de García Y. de Bk1004a32-33. El texto de Aristóteles dice: “*peri touton*” que Moerbeke traduce como “*de his*”, Tricot: “*de ces notons*”, Reale: “*di queste nozioni*” (REALE G.: *Metafisica di Aristotele*. Napoli, Luigi Loffredo, 1978), Tredennick: “*of these concepts*” (TREDENNICK, H.: *Aristotle's Metaphysics*. Loeb Classical Library, Londres, 1968).

35. Bk1004a31-34; Mb309

36. Bk1005a13-18; Mb318

ACERCA DEL OBJETO DE LA METAFÍSICA

a) Lo estructura en tres partes que se corresponde con la teoría de la ciencia expuesta por Aristóteles en los Analíticos Segundos:

1. Principios y causas
2. Objeto
3. Propiedades o atributos

b) La tercera parte, que corresponde a "*las cosas comunes*" que son "atributos" incluye los siguientes temas que, ilustrativamente, vale la pena mencionar de una manera completa, siguiendo el mismo orden a partir del c.16: perfecto, término (c.17), "por lo que"³⁷ (c. 18), disposición (c.19), hábito (c. 20), afección (c. 21), privación (c. 22), tener (c. 23), proceder de (c. 24), parte (c. 25), todo (c. 26), incompleto (c. 27), género (c. 28), falso (c. 29), y accidente (c. 30).

¿No es obvio que toda ciencia o arte utiliza constantemente estas palabras? Todas las usan, pero sólo la Metafísica las estudia y todas ellas "son" algo. Siendo el ente lo más común entre las cosas comunes, intuyo que no es el ente sólo quien nos abre las puertas a la inteligibilidad de la realidad, pues al ente se le opone el no ente: es el uno (con el cual se coimplica el ente) el que nos da ese acceso, porque al uno se le opone algo que sí es, la multiplicidad.³⁸

37. Término muy importante en el lenguaje del Estagirita pero de difícil traducción. Conservamos la de García Y. porque su estudio rebasa el propósito de este escrito y nos limitamos a mencionar otras traducciones: Ross: "*form or essence*", Reale: "*ciò per cui*", Tricot: "*en quoi, par quoi, pourqui*".

38. Reale intenta mostrar que el tema del uno, en esta parte de la Metafísica, es un reasunción del uno de Platón: "*L'henologia si pone su un piano che potremo chiamare metaontologico, ossia al di sopra dell' essere*" Cf. REALE G.: "Struttura paradigmatica e dimensione epocale della Metafísica di Aristotele", en *Aristotele, perchè la Metafísica*, Vita e Pensiero, Milán, 1994, p.40.

TOPICOS

Si regresamos al Libro IV encontramos otro pasaje que viene a cuento, cuando Aristóteles hace ver que la Metafísica coincide, en cuanto a su objeto (las cosas comunes) con otras ciencias:

“He aquí una prueba (de que el ente en cuanto ente tiene unas afecciones propias: las cosas comunes de que venimos hablando), los dialécticos y los sofistas revisten la misma figura que el filósofo... los dialécticos disputan acerca de todas las cosas... y a todos es común el ente”.³⁹

Este pasaje también presenta problemas de comprensión. Estos empiezan en la dificultad para traducirlo. A manera de ejemplo tomamos las siguientes traducciones de la frase final que hemos subrayado:

Aristóteles: *koinon de ti pasi to on estin.*

Moerbeke: *omnibus autem commune ens est.*

García Y.: *y a todos es común el ente.*

Tricot: *et ce qui est commun à tout, c'est l'Être.*

Reale: *e a tutte le cose e commune l'essere.*

Tredennick: *and being is a subject common to them all.*

La dificultad está en la significación (reflejada en la construcción gramatical de cada traductor) que se le da a “común” y a “todos”. La diferencia de significado se ve con toda claridad a pesar de la aparente coincidencia. Las preguntas que procede hacer, tanto al texto de Aristóteles como a las traducciones, son: ¿qué es lo común? y ¿qué es todos? “Todos” se refiere a los dialécticos y sofistas (contra la traducción de Reale: “todas las cosas”, y a la ambigüedad de García Y.: “a todos”). Pero más importante (pues afecta al tema que

39. Bk1004b17-23; Mb311.

ACERCA DEL OBJETO DE LA METAFÍSICA

estamos tratando), es “lo común” (donde Tricot lo une “a todos”: “*es común a todos*”⁴⁰).

El sentido hay que encontrarlo en el pasaje anterior (en realidad, en la “unidad argumentativa” que tiene todo el c. 2). Poco antes Aristóteles dijo que: “*también el ente en cuanto ente tiene unas afecciones propias... de las cuales es propio del filósofo investigar*”⁴¹ (y también del sofista y del dialéctico, pero de distinta manera). Y poco antes había dicho: “*los que estudian de manera ajena a la filosofía, no yerran por esto (por estudiar las cosas comunes), sino porque es antes la substancia, acerca de la cual nada comprenden*”.⁴²

Por eso, en lugar de enfrascarnos en una traducción literal, preferimos aceptar la traducción “semántica” de Tomás de Aquino que tiene dos características:

a) este pasaje forma parte de unidad muy extensa (Mb310-317)⁴³ que titula “*Argumentos comunes*” para mostrar que la Metafísica se ocupa de estudiar la “*cosas comunes*” (antes, según su lectura, Aristóteles ha expuesto los “*argumentos propios*”).⁴⁴ Para ello, según la lectura del Aquinate, Aristóteles da tres argumentos, de los

40. Sin embargo, Tricot sí hace referencia al “ente en cuanto ente y sus atributos esenciales”. TRICOT, J.: *La Métaphysique...*, p. 187, nota 2.

41. l. 15-17.

42. l. 8-10.

43. Bk1004a33-1005a11.

44. Bk1003b22-1004a35. Pocos se han dado cuenta de estos dos momentos argumentativos (común y propio) que señala Tomás de Aquino, muy de acuerdo con la teoría de la ciencia expuesta por Aristóteles en los **Analíticos Segundos**. Los “argumentos comunes”, como su nombre indica, vale para toda ciencia, mientras que los “argumentos propios” sólo competen a una determinada ciencia; en el caso que nos ocupa, a la Metafísica. La importancia epistémica de esta distinción consiste en que en el segundo caso hay una mayor exactitud científica.

TOPICOS

cuales este es el segundo y lo llama “*un signo*” (palabra con la que inicia el texto del Estagirita).

b) hace no una traducción no literal sino semántica, en forma de silogismo:

- M: los sofistas y los dialécticos se parecen al filósofo,
- m: los sofistas y los dialécticos estudian las cosas comunes,
- c: por lo tanto, también el filósofo estudia las cosas comunes.⁴⁵

Esta línea de interpretación se encuentra recogida en el Libro XI, donde Aristóteles hace un resumen previo al estudio de las substancias separadas. La lectura esquemática⁴⁶ que propone Tomás de Aquino es la siguiente:

- a) Qué estudia la Metafísica
- b) todos los entes
- c) todo se reduce a algo uno
- d) propósito (Mf11.3.1; Mb924; Bk1060b31-36. c.3)
todo tiene algo en común
- d') todo se reduce a algo uno
- e) desarrollo
- f) todo se reduce a uno (Mf11.3.2; Mb925; Bk1060b36-1061a10)
como a medicinal y sano
- f') a qué uno se reduce

45. Cf. Tomás DE AQUINO: **In XII Met.**, Mt572.

46. Entendemos por “lectura esquemática” algo que puede parecer muy audaz: hacer un resumen del texto de Aristóteles, que en sí mismo y habitualmente es muy resumido. Sin embargo, nos basamos en la autoridad de Tomás de Aquino que, al darle un título a cada pasaje, ese título recoge la idea principal dentro del discurso del Estagirita. Evidentemente que las palabras con que expresamos ese título son responsabilidad del autor y no del Aquinate.

ACERCA DEL OBJETO DE LA METAFÍSICA

g) al ente (Mf11.3.3; Mb926; Bk1061a10-15)

el ente es algo único y común

g') a la contrariedad (Mf11.3.4; Mb927; Bk1061a15-18)

ya sea del ente o del uno

e') solución a una aporía (Mf11.3.5; Mb928; Bk1061a23-28)

los "intermedios" también son privación

c') de todo, reducido a uno es la Metafísica

un ejemplo (Mf11.3.6; Mb929; Bk1061a28-b4)

como las Matemáticas estudia la cantidad dejando las cualidades

qué cosas estudia (Mf11.3.7; Mbmf930; Bk1061b4-11)

los accidentes del ente en cuanto ente

conclusión (Mf11.3.8; Mbmf931; Bk1061b11-17).

el ente se dice según algo uno y las contrariedades se reducen a una

b') el primer principio de toda demostración (Mf11.4.1)

a') Comparación de la Metafísica con otras ciencias (Mf11.7)

Lo que queremos hacer notar —sin detenernos en una exégesis— es que la propuesta de Aristóteles en el Libro VI y en el Libro XI es la misma, pero como el fin de ambas exposiciones es distinta, el discurso es diferente. En el libro XI la argumentación se basa en el recurso a la "reducción" (*anagoge*).⁴⁷

En resumen, hemos querido mostrar, con los textos de Aristóteles, que la Metafísica estudia, en primer lugar, todo aquello que sigue al ente en cuanto ente y que no es solamente el ente. Esta parte del objeto de la Metafísica (las cosas comunes a todas las ciencias), lo mismo que el ente, si se separan de la substancia reducen la Metafísica a la Lógica; pero el acceso a la substancia supone un buen conocimiento de las "cosas comunes": de otra manera, la misma substancia se vuelve un puro concepto. Esta "circularidad" de la

47. Esta palabra la usa en los pasajes: BK1062a6, 1061a2, 1061a11, 1061a16, 1061b14

TOPICOS

Metafísica es evidente en la más importante de las obras de Aristóteles y, en buena medida, la causa de su no fácil comprensión, pues el intelecto humano tiene una cierta tendencia al discurso procesal rectilíneo, lo cual explica las tentativas históricas por recurrir al método matemático desde Pitágoras hasta Wittgenstein, pasando por Descartes y sus sucesores.

Copyright of *Tópicos. Revista de Filosofía* is the property of Universidad Panamericana and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.